

IN MEMORIAM / *In Memoriam*

Breve semblanza de Pepe Ferretti

El Dr. José Luis Ferretti (Pepe para nosotros) nació en 1941 en la localidad de Peyrano (Santa Fe). Se recibió de médico en la Universidad Nacional de Rosario en 1966 y se doctoró en 1972. También estudió más de once años en la Escuela de Música de la UNR, llegando a ser un muy buen pianista de música clásica y también tocaba tangos estilizados.

Comenzó su carrera científica en la Cátedra de Biología Ósea, para luego fundar y dirigir la Cátedra de Biología en la Facultad de Bioquímica. Después de quedar fuera de la Cátedra de Biología por cuestiones bastante polémicas, fundó en 1986 el Centro de Estudios de Metabolismo Fosfocálcico (CEMFOC), con el fin de continuar con su trabajo de investigación. En esas circunstancias logró conformar un grupo de aproximadamente 20 estudiantes, entre los que nos encontrábamos nosotros, que entusiasmaron a Pepe y permitieron presentar más de 10 trabajos en la Reunión Anual de la AAOMM de 1987. Este aluvión de presentaciones impactó un poco a la audiencia y, especialmente a algunos investigadores y médicos de relevancia en la Asociación. La temática resultaba también bastante novedosa, haciendo hincapié en la regulación de la estructura ósea mediante un novedoso mecanismo descubierto por el ortopedista Harold Frost, que luego entabló una entrañable relación con Pepe, considerándolo un discípulo suyo. Frost denominó este mecanismo “mecanostato” y el grupo del CEMFOC aportó evidencia significativa para poder sostener tal hallazgo.

La coherencia de los trabajos llevó al Dr. José Rubén Zanchetta, Director del Instituto de Investigaciones Metabólicas (IDIM) de Buenos Aires, a fijarse en ellos para incorporarlo al Staff de investigadores de la Fundación de Investigaciones Metabólicas (FIM) que presidía el propio Zanchetta. Este apoyo resultó fundamental para que Pepe se internacionalizara y pudiera difundir en los principales foros del mundo las investigaciones que realizábamos tanto en la FIM como en la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario. Fue una etapa importante tanto para él como para nosotros mismos, que nos trasladamos varios años a trabajar con la FIM.

Entrados los años 2000, su trabajo se volvió a centrar en Rosario, propiamente en el CEMFOC de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario, que dirigió hasta poco tiempo antes de su fallecimiento. Durante los últimos 20 años también interactuamos con la Universidad del Gran Rosario, donde se aloja actualmente parte de nuestro material de trabajo.

Haciendo una recapitulación de su actividad científica, Pepe Ferretti fue Investigador Principal del CONICET e Investigador Categoría A del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (CIUNR). Escribió un centenar de *papers* que se publicaron en las revistas científicas más reconocidas del mundo en la materia y fue el autor de importantes hallazgos que se utilizan hasta el día de hoy. Fue dictante de más de 450 presentaciones científicas en América, Europa, Asia y Oceanía. Además, escribió varios capítulos de libros y un libro, *Hueso, huesos: Del Big-Bang a la Osteoporosis*, que fue editado en el año 2023 con el apoyo de la Fundación de Investigaciones Metabólicas. Ahí se resumen todos sus conocimientos acerca de osteología, estructura ósea y regulación de la resistencia ósea, y fue presentado poco después de su fallecimiento.



Su Grupo de Trabajo defendió durante 40 años la hipótesis estructuralista para explicar la resistencia de los huesos a la fractura en función del uso mecánico del esqueleto, desarrolló el primer indicador no invasivo de la resistencia ósea y contribuyó a asociar los estudios estructurales óseos con determinaciones dinámicas musculares a fin de evaluar la relevancia de las interacciones osteomusculares para la determinación del riesgo de fractura. Recibió 40 distinciones nacionales y 10 internacionales, destacándose el reconocimiento que recibió de la American Society for Bone & Mineral Research (ASMBR), la sociedad científica más importante en osteología. También fue un excelente docente durante 54 años.

Cultivaba una afición que también le sirvió para la investigación, el Meccano®, un juego que es un sistema de construcción de modelos metálicos, famoso en el mundo entero, en el que se encastran piezas de tamaños y formas diferentes. Pese a estar jubilado, al momento de su desaparición había sido recontratado tanto por CONICET como por CIUNR, y siguió trabajando intensamente hasta el último día, porque para él lo que hacía no era su trabajo, sino su pasión.

DR. RICARDO F. CAPOZZA Y DR. GUSTAVO R. COINTRY
Centro de Estudios de Metabolismo Fosfocálcico,
Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario.
Santa Fe, Argentina